

*Gosende, Eduardo E.; Martirena, Ana María*

## **Género y lenguaje en una comunidad de prácticas: El caso de adolescentes varones residentes en un hogar para ex "chicos de la calle"**

**II Coloquio Argentino de la IADA**

*11 al 13 de mayo de 2005*

*Gosende, E.; Martirena, A. (2005). Género y lenguaje en una comunidad de prácticas: El caso de adolescentes varones residentes en un hogar para ex "chicos de la calle". II Coloquio Argentino de la IADA, 11 al 13 de mayo de 2005, La Plata, Argentina. El diálogo: Estudios e investigaciones. EN: Actas del II Coloquio Argentino de la Asociación Internacional de Análisis del Diálogo. El diálogo: estudios e investigaciones. La Plata : Universidad Nacional de La Plata. En Memoria Académica. Disponible en: [http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab\\_eventos/ev.13071/ev.13071.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.13071/ev.13071.pdf)*

Información adicional en [www.memoria.fahce.unlp.edu.ar](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar)



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons  
Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

## GÉNERO Y LENGUAJE EN UNA COMUNIDAD DE PRÁCTICAS

### EL CASO DE ADOLESCENTES VARONES RESIDENTES EN UN HOGAR PARA EX “CHICOS DE LA CALLE”

Eduardo Gosende

Universidad de Buenos Aires | Universidad Nacional de Quilmes | Argentina  
[egosende@unq.edu.ar](mailto:egosende@unq.edu.ar)

Ana María Martirena

Universidad de Buenos Aires | Argentina  
[amartir@fi.uba.ar](mailto:amartir@fi.uba.ar)

#### Resumen

Los estudios de las relaciones entre lenguaje y género se han desarrollado tradicionalmente dentro de tres principales marcos teóricos: el del déficit (Lakoff), el de la dominación (Fishman, West and Zimmerman) y el de la diferencia (Maltz and Borker, Tannen). Dentro de estos marcos se han encarado estudios con la unidad de trabajo tradicional de la sociolingüística, la comunidad de habla (Labov, Hymes, Gumperz). Sin embargo, el creciente interés de los investigadores en lenguaje y género por el estudio de la diversidad en la construcción de la identidad requiere de un enfoque en el que, con métodos etnográficos, el lenguaje y el género sean tratados junto con otras prácticas de una comunidad. Se trata de la *comunidad de prácticas*, enfoque originado en el campo de la educación e introducido en el de lenguaje y género por Eckert y McConnell-Ginet. Este trabajo se propone presentar las características de esta unidad, a partir del caso de adolescentes varones residentes en un Hogar para “chicos de la calle”. Este hogar está ubicado en la ciudad de Buenos Aires, veinte chicos residen permanentemente allí, están bajo la tutela de un coordinador, un equipo de trabajo y bajo la responsabilidad de un juez de menores. Los datos se han obtenido en el contexto de un taller del que participan ocho chicos del hogar y que está coordinado por uno de los autores. Algunas de las estrategias interaccionales discursivas que hemos detectado en esta comunidad y sobre las cuales se construye la identidad de género son: la cargada, el desafío, el duelo, la burla, el cambio de tema de conversación, las respuestas evasivas, acompañadas de mutismo, posturas y gestos de indiferencia o rechazo, risas y chistes frente a temas dolorosos. Las estrategias detectadas contribuyen a la producción de los siguientes procesos subjetivos estructurales: desafío al coordinador del grupo, evasión de la intimidad y la implicación afectiva, la violencia, y la sexualidad.

Los estudios de las relaciones entre lenguaje y género se han desarrollado tradicionalmente dentro de tres enfoques, los cuales estuvieron referidos al *déficit* (Lakoff), a la *dominación* (Fishman, West and Zimmerman) y a la *diferencia* (Maltz and Borker, Tannen). La mayoría de estos enfoques han planteado estudios basados en la unidad de trabajo tradicional de la sociolingüística, la comunidad de habla (Labov, Hymes, Gumperz). Sin embargo, el creciente interés de los investigadores en lenguaje y género por el estudio de la diversidad en la construcción de la identidad requiere de un enfoque en el que, con métodos etnográficos, el lenguaje y el género sean tratados junto con otras prácticas de una comunidad. Se trata de la *comunidad de prácticas*, enfoque originado en el campo de la educación e introducido en el de lenguaje y género por Eckert y McConnell-Ginet. Este trabajo se propone presentar las características de esta unidad, a partir del caso de adolescentes varones residentes en un Hogar para “chicos de la calle”. Los datos se han obtenido en el contexto de un taller del que participan ocho chicos de

dicha institución y que está coordinado por uno de los autores. Algunas de las estrategias interaccionales discursivas que hemos detectado en esta comunidad y sobre las cuales se construye la identidad de género son: cargada, duelo con el coordinador, cambio abrupto de tema, silencios, lenguaje objetificante y violento, etc.

## INTRODUCCIÓN

Este trabajo se propone explorar los procesos de construcción de identidad y género en los participantes de un taller para varones adolescentes residentes en un hogar para ex chicos de la calle, ubicado en la ciudad de Buenos Aires. En el mismo viven aproximadamente veinte chicos, que están bajo la responsabilidad de un juez de menores y a cargo de un coordinador general, secundado por un equipo de auxiliares y profesionales. Concebimos el ámbito del Hogar como una *comunidad de prácticas*, en la cual exploremos los recursos y estrategias interaccionales discursivas que ponen en acción los varones adolescentes junto al Coordinador del mencionado taller. Los resultados de esta investigación permitirán no solo ayudar a los adolescentes desde el espacio de reflexión habilitado por el taller, para pensar en su historia y su identidad, sino también para que puedan definir y alcanzar mejor sus objetivos personales y grupales.

El marco teórico de este proyecto relacionado con Masculinidad se compone de los aportes de varias teorías. En primer lugar de las Teorías de género como Rol (Burn, 1996), que definen el “rol masculino” como las normas sociales que prescriben y prohíben aquello que los varones deben sentir y hacer. En segundo lugar, de aportes Psicoanalíticos sobre el género (Chodorow, 1978; Frosh, 1994), que permiten incluir en el análisis lo psicoafectivo vinculado a la temprana infancia, lo intersubjetivo y lo relacional. En tercer lugar, los abordajes psicosociológicos de la Masculinidad (Connell, 1987, 1995; Kimmel, 1994; Jelenievsy Seidler, 1989), centrados en la *Jerarquía de masculinidades* y el concepto de *Masculinidad Hegemónica*. La concepción de género de Judith Butler (1990) que basándose en la performatividad (Austin, 1961), concibe al género como una performance, es decir que el género es performativo: constituye la identidad que pretende ser.

Pensamos la identidad desde el Construccionismo Social (Ibáñez, 1996; Gergen, 1996), como producto específico de una realidad cultural y social, y construida a partir de discursos y performances que responden, entre otros, al orden social de género (Antaki & Widdicombe, 1998; Hollway, 1984). Con respecto a la construcción de la identidad social de “Chicos de la Calle”, múltiples enfoques intentan abordarla. Los discursos predominantes hablan de: infancia o minoridad carenciada, pre delincuente o delincuente, adultos “desviados” en potencia (citado por Llobet, 2000). También son denominados “semianalfabetos, infractores, adictos, individuos que sufren déficit sanitario y habitacional; menores abandonados, desamparados, víctimas de maltrato familiar, institucional y social; sujetos seriamente afectados en su salud física y psíquica; delincuentes que gozan de impunidad; mendigos; explotados; imprudentes que se exponen al daño” (citado por Grima y Le Fur, 1999). Duschatzky y Corea (2001) afirman que están expulsados del escenario público y del intercambio social, que han perdido visibilidad, nombre y palabra, y han entrado en el universo de la indiferencia de una sociedad que parece no esperar nada de ellos. La identidad asociada a los “chicos de la calle” tiene en común la condición de abandono, exclusión y marginación. El ámbito familiar de estos chicos está caracterizado por el abuso, el maltrato y la violencia, sufriendo desde su nacimiento diversos contextos de violentación en sus procesos de socialización e identificación (Zaldúa, 1999).

### ENFOQUE: IDENTIDAD, GÉNERO Y LENGUAJE EN UNA COMUNIDAD DE PRÁCTICAS

Los primeros estudios de lenguaje y género se encuadraron dentro del análisis del déficit y la dominación (Lakoff, 1975; Fishman, 1989; West y Zimmerman, 1978). Los estudios posteriores utilizaron el enfoque de la diferencia y consideran a hombres y mujeres como participantes diferentes (Maltz y Borker, 1982; Tannen, 1987). La mayoría de los estudios utilizaron el modelo de la comunidad de habla, que intenta relacionar una variable social (género) con un fenómeno lingüístico (como entonación, cantidad de interrupciones en la conversación, etc.). Con el avance de las investigaciones se vio que la comunidad de habla, como unidad de trabajo, presenta dificultades ya que el lenguaje es el principal criterio para definir la comunidad, ya sea que se comparta un sistema lingüístico (Bloomfield, 1933), o que se compartan normas lingüísticas (Labov, 1972). Otras formas de compromisos mutuos, es decir, todos los aspectos no lingüísticos de la actividad social, incluso la propia interacción conversacional, son marginados o ignorados. La otra dificultad que plantea la comunidad de habla es que concibe a la identidad como un conjunto de categorías estáticas, pues considera que los individuos ocupan determinadas identidades sociales de manera permanente en virtud de su posición en la estructura social.

Eckert y McConnell (1992) proponen un marco teórico alternativo, en el que consideran al género y al lenguaje conjuntamente contruidos en las prácticas sociales interaccionales y cotidianas de una comunidad. Desde este enfoque, denominado la *comunidad de prácticas*, el género y el lenguaje no pueden ser aislados de otros aspectos como la identidad y las relaciones sociales. El género no tiene el mismo significado en todas las comunidades, ni los procesos lingüísticos acontecen de la misma forma en todas las comunidades (Holmes & Meyerhoff, 1999). Una comunidad de prácticas es “un grupo de personas que se reúne con un compromiso mutuo y un proyecto en común. Formas de hacer cosas, formas de hablar, creencias, valores, relaciones de poder –en resumen, prácticas– emergen durante este emprendimiento mutuo. Como construcción social, una comunidad de prácticas difiere de la comunidad tradicional, principalmente porque es definida simultáneamente por su pertenencia y por las prácticas en que los miembros están comprometidos” (Eckert & McConnell, 1992).

El concepto original fue propuesto por Wenger (2001) quien trabajando desde el campo de la educación identificó tres dimensiones fundamentales en una comunidad de prácticas: a) un compromiso mutuo que implica interacción frecuente, continua; b) un emprendimiento conjunto, que no es solamente un objetivo compartido explícito sino un emprendimiento negociado, que implica relaciones complejas que exigen la mutua rendición de cuentas, lo cual deviene en parte de las prácticas de una comunidad; y c) un repertorio compartido de recursos negociables acumulados a través del tiempo. Algunas de las características fundamentales de una comunidad de prácticas (Wenger, 2001) son: 1) relaciones mutuas prolongadas; 2) formas compartidas de comprometerse en hacer cosas juntos; 3) rápidos flujos de información y propagación de innovaciones; 4) la congruencia en las descripciones que hacen los participantes para definir pertenencia en la comunidad; 5) las identidades definidas mutuamente entre los miembros; 6) la posibilidad de compartir tradiciones, historias, bromas, risa; 7) jerga y atajos comunicativos así como la producción de nuevas alternativas; 8) ciertos estilos reconocidos como característicos de los miembros de la comunidad; 9) un discurso compartido que refleja cierta perspectiva del mundo.

Los sujetos que participaron en este proyecto, y que conforman una comunidad de prácticas junto a los otros miembros del Hogar, fueron un grupo de 8 varones hetero-

sexuales, entre 16 y 21 años que se encuentran semanalmente para compartir una reunión de taller con uno de los investigadores que es el coordinador de este espacio. Los encuentros se registran a través de métodos de audio grabación, y el corpus actual cuenta con la desgrabación de 25 reuniones. En la medida en que uno de los investigadores no solamente forma parte del mismo grupo que produce las interacciones que dan lugar a los datos, sino que también es uno de los profesionales que trabaja dentro del equipo del Hogar, se puede concebir a este proyecto como una investigación de tipo etnográfica.

La metodología utilizada para analizar este tipo de interacción se basó en el Análisis de la Conversación (AC), Sacks, 1992; Silverman, 1998; Edwards, 1997; Potter, 1998 y otros), que a partir del análisis de la identificación los Turnos, permite la detección y análisis de Descripciones y Versiones Alternativas, Organización Secuencial, Pares Adyacentes, Reparación, Organización de las preferencias, Responsabilidad del hablante, etc. Las ventajas de este enfoque consisten en que: 1) está muy próximo a la conversación que ocurre “naturalmente”, es decir, puede capturar de una manera poco sesgada la actividad lingüística e interaccional que sucede en la comunidad de prácticas; 2) es capaz de ir captando paso a paso la negociación de los significados que se da en la intersubjetividad; 3) permite la reconstrucción “bottom-up” de los procesos intersubjetivo las identidades generificadas, y reconstrucción de los discursos sociales.

Para el caso particular de la comunidad de prácticas, nos ha resultado más apropiado trabajar con AC Institucional (Silverman, 1998; Ten Have, 1999), ya que ambos se enfocan en el análisis de la construcción del habla en la interacción específica que existe en instituciones o comunidades. AC institucional tiene tres características principales: 1) la conversación está institucionalmente orientada hacia ciertas metas; 2) frecuentemente supone limitaciones especiales y particulares a las contribuciones posibles en la acción; 3) puede estar asociada a marcos inferenciales y procedimientos que son peculiares de ciertos contextos institucionales específicos. Estas características principales son en gran parte compatibles con lo señalado más arriba en relación a las características de la comunidad de prácticas.

Algunas de las Estrategias Interaccionales Discursivas (EID) que hemos detectado en los intercambios conversacionales de esta comunidad y sobre las cuales se construye la identidad social y de género son: cargada, duelo con el coordinador, cambio abrupto de tema, silencios, lenguaje objetificante y violento, etc. Las estrategias detectadas contribuyen a la producción de los procesos discursivos y subjetivos generales que construyen las diferencias entre las masculinidades, la emocionalidad y la sexualidad masculina, al mismo tiempo que reconstruyen las identidades de ex chicos de la calle. Por limitaciones de espacio, en este artículo solo se podrá mostrar una de las escenas analizadas, referida a la estrategia interaccional discursiva de “Cargada”.

## ANÁLISIS DE LA ESCENA

Los participantes de esta escena son Hernán, Ezequiel, Beto, Ignacio, Tomás y el coordinador. La situación inicial en la escena tiene como protagonista fundamental a Ezequiel, quien está contando que hay cosas que lo han puesto contento, una de ellas es que se va a hacer el análisis de ADN, para averiguar si puede reclamar la paternidad de su hija, con la cual no vive y que prontamente se va a trasladar al interior del país con su madre.

Utilizando un código de transcripción estandarizado (Edwards, 1997) (Véase [Anexo 1](#): Convenciones de Transcripción.) a continuación se transcriben tres bloques de la escena a analizar que tiene en total 98 turnos. En cada uno de estos bloques se presentan

movidas o interacciones clave que dan cuenta de cómo funciona la Estrategia Interaccional Discursiva que organiza la interacción de la escena. En el primer bloque se presentará el análisis detallado de cada turno en función de cuáles son las herramientas de AC que ponen en juego los interactuantes.

Nº turno	Participante	Contenido verbal y gestual de cada turno	Mecanismos o instrumentos de AC en juego
1.	Hernán	¿De qué estábamos hablando?	Primera parte del par adyacente. (pregunta) Apertura del tema
2.	Coord	Decíamos que a Ezequiel se lo ve bien <i>mirándolo a Ezequiel</i>	Segunda parte del par adyacente (respuesta) Quien habla elige quién tomará el próximo turno
3.	Ezequiel	Nada (.) y que me puse las pilas que estoy escabiando mucho	Quien fue elegido toma el turno
4.	Coord	Estás escabiando mucho?	Primera parte del par (pregunta)
5.	Ezequiel	[Na	Segunda parte del par (respuesta)
6.	Coord	<u>No</u> estás escabiando mucho	Reparación turno 5. Quien está hablando designa quién tendrá el próximo turno
7.	Ezequiel	Ayer solamente me tomé (.) dos cervezas	Quien fue elegido acepta el turno Auto reparación turno 5
8.	Varios	Risas suaves	Autoselección para hablar del resto
9.	Coord	Ayer, y anteayer?	Primera parte del par adyacente (pregunta)
10.	Ezequiel y otros	(sonidos inaudibles mezclados con risas)	Alteración de la secuencia. No hay segunda parte del par
11.	Coord	Bueno, en serio, ustedes que lo conocen a él... <i>mirando a Ezequiel</i>	Reparación turno 10 Quien habla designa quien tendrá el próximo turno El uso de "en serio" repara la burla o cargada hacia Ezequiel
12.	Varios	Risas suaves	Utilización de risa
13.	Beto	Todos los días, loco, yo después a la noche lo veo, todos los días	Autoselección de Beto El uso de "loco" deja indefinido la selección del próximo participante. Hace una afirmación en términos generales.
14.	Ezequiel	Preguntale a-a-a-a Hernán que es más gente que aquel	Auto selección para la toma del turno. Selección del siguiente participante
15.	Ignacio	Vive poniéndose en...	Alteración de la secuencia. Ignacio anticipa Interrupción que viola la secuencia.

Los siguientes dos bloques se transcriben de manera directa, sin incluir el detalle pormenorizado del AC, para que el lector pueda seguir el desarrollo de la escena y su final.

ACTAS DEL II COLOQUIO ARGENTINO DE LA IADA  
El diálogo: estudios e investigaciones  
La Plata, Argentina | 11, 12 y 13 de mayo de 2005

42.	Ezequiel	Ale me dijo que me tengo que poner las pilas, que no tengo que tomar, porque yo venía todos los días en pedo
43.	Coord	Bueno vamos a hacer una cosa. Te agarró Graciela, te agarró Beatriz, te agarró Mariano, ahora te vamos a agarrar nosotros (2) ahora te vamos a agarrar nosotros
44.	Ezequiel	<EHHH!. ¡ESTOS NO ME PUEDEN DECIR NADA, SI ESTÁN TODOS ESTÁN (.) TODOS ESTÁN HASTA LAS MANOS!> ja, ja, ja
45.	Hernán	Se ríe
46.	Coord	<u>Yo</u> lo que propongo es que cada uno le diga algo.
47.	Ezequiel	¿Qué? ¿Qué me van a decir?
48.	Varios	GRITOS INAUDIBLES Y RISAS ( <i>tipo hinchada</i> )
49.	Hernán	Dejá algo pa los pibes (.) pa los pibes
50.	Ezequiel	<ese me lleva al escabio, me dice dame ... una cerveza
51.	Hernán	[A mí me dice (.) te espero en la parada, >y bueno< risas
52.	Ezequiel	[JA, JA, JA
53.	Ignacio	[Nada de ir a charlar (.) una pepsi, nada
54.	Ezequiel	[JA,JA,JA]

79.	Coord	El que no dijo nada es Beto.
80.	Beto	¿Querés que te dé un consejo?, no tomés
81.	Ezequiel	NOO to-més, si no que-rés tomaaar ( <i>cantando una letra de una canción</i> )
82.	Coord	¿Pero vos estás tomando todos los días como está tomando él?
83.	Beto	No yo no tomo más (.) todos [los días]
84.	Ezequiel	[No] no tomás más del pico <la concha de tu madre> ja, ja, ja
85.	Hernán	La otra vez pasamos por la parada y así hace agacha la cabeza y se va, y se va
86.	Ezequiel	[ME AGARRA Y ME DICE]
87.	Hernán	[Y se va (inaudible) con la empanada]
88.	Ezequiel	VOS TENÉS QUE IR A COMER DONDE COMO YO PAPÁ!... LA EMPANADA
89.	Coord	¿Vos qué hacés?
90.	Beto	¿Qué?
91.	Coord	[¿controlás el tema de la bebida?
92.	Ezequiel y Hernán	[JA, JA, JA, JA, JA]
93.	Ignacio	"Controla si está fría"
94.	Ezequiel	<ÉL CONTROLA SI ESTÁ FRÍA, si está mm caliente la devuelve>"
95.	Coord	Si él tratara de tomar menos ¿Qué podría hacer para tomar menos?
96.	Ignacio	"Le tomamos todo nosotros" (risas) (3) Esa es la que hicimos ayer, ¿ves?, `No, Ezequiel dejá el vaso, dejá el vaso"

97.	Hernán	<Nosotros tomábamos y el trataba de encarar a la morocha>
98.	Ezequiel	Esa morocha, mañana, mañanaaa, bah hoy, voy a agarrar y voy a llamar por teléfono a la remisería y voy a pedir con ella

El análisis completo de la escena, con cada una de las interacciones fundamentales que despliegan los participantes y con cada uno de los momentos y las estrategias tácticas y maniobras conversacionales clave que se ponen en juego paso a paso, se presenta a continuación.

#### MAPA DE LA ORGANIZACIÓN GENERAL DE LA CONVERSACIÓN EN LA ESCENA ANALIZADA

1. la conversación se inicia con una sucesión de pares adyacentes. Alguien propone un tema de conversación y el resto acuerda con éste (turnos 1 a 3).
2. Continúa un intercambio entre dos hablantes (coordinador y Ezequiel) sobre el tema elegido. Se suceden pares adyacentes. Ezequiel comienza a construir una versión que presenta algunos puntos oscuros (turnos 7, 8, 9)
3. Interviene el resto de los varones del taller con risas para generar cierta sospecha acerca de la validez de la versión presentada por Ezequiel (turnos 10 y 14)
4. El coordinador invita al resto de los varones a hablar (turno 13). Esta acción del coordinador responde a la modalidad de interacción grupal de taller, en la cual se busca involucrar a todas las personas en la conversación para ver las distintas opiniones.
5. Beto presenta una versión que denuncia el consumo constante de alcohol en Ezequiel (turno 15).
6. Ezequiel trata de defenderse buscando un testigo que esté a su favor (turno 16).
7. El resto de los compañeros varones del taller no aceptan la estrategia de defensa de Ezequiel, siguen las risas que cuestionan su versión y los alegatos en su contra (turnos 15 a 20)<sup>1</sup>
8. Ezequiel intenta una nueva estrategia defensiva: usa argumento descalificador, (ad hominem) (turno 43 y 46)
9. El resto de los compañeros varones vuelve a rechazar esta nueva estrategia con burlas y narraciones que ponen en ridículo a Ezequiel (turnos 44 a 55)
10. El coordinador persiste en su estrategia de dar la palabra a todos (turno 79)
11. Una nueva estrategia defensiva de Ezequiel se pone en juego (turno 81 y 84), haciendo chistes y burlas a partir de las palabras textuales que usa Beto.
12. El resto de los compañeros replica la cargada con una cargada idéntica (turno 93)
13. Ezequiel cambia de tema (turno 98), con lo cual intenta y logra una salida a la escena y la situación de cargada hacia él.

<sup>1</sup> Estos turnos y otros posteriores no han sido transcritos por falta de espacio, pero se da cuenta de ellos porque la escena debe ser analizada y comprendida como una totalidad



Los resultados del análisis de esta escena y del comportamiento de la estrategia interaccional discursiva que la domina, es decir, la *EID Cargada*, se explicitan en el siguiente apartado.

#### UTILIZACIÓN DE LA ESTRATEGIA INTERACCIONAL DISCURSIVA “CARGADA” EN LA COMUNIDAD DE PRÁCTICAS

Como EID, la cargada (tomar el pelo, cachar) en el encuentro del taller analizado puede servir: 1) Como medio para expresar afecto de manera encubierta y para crear lazos entre varones; 2) Para que le tomen el pelo a un varón dentro de un grupo, lo cual indica aceptación y membresía en ese mismo grupo; 3) Para expresar agresión, desacuerdo, o no aceptación de las ideas del otro de una manera segura; 4) Para marcar, criticar o controlar desviación de algún estándar social (en este caso vinculado con el consumo de alcohol); 5) Para prevenir o limitar alguna conducta posible de alguno de los miembros del grupo (en este caso presentar una versión falsa u oscura de su conducta y de sí mismo cuando el taller debería servir para objetivos opuestos); 6) Para desafiar o ‘testear’ las reacciones emocionales, lo cual es una forma privilegiada de evaluar la masculinidad; 7) Como forma de aprender, negociar y asumir identidades sociales. (en este caso las identidades sociales que se ponen en juego son: adolescentes, chicos de la calle, varones heterosexuales)

Tal como se anticipó en párrafos anteriores, son múltiples las EID encontradas, las cuales contribuyen a la producción de tres áreas discursivas centrales en la construcción de identidad de género e identidad de chicos de la calle. El detalle de las EID encontradas a lo largo del corpus analizado se presenta a continuación.

#### CÓMO LAS ESTRATEGIAS INTERACCIONALES DISCURSIVAS Y LOS PARTICIPANTES CONSTRUYEN IDENTIDADES MASCULINAS E IDENTIDADES DE EX CHICOS DE LA CALLE

SECUENCIA DE LOS TURNOS & LAS REGLAS Y DISPOSITIVOS QUE LAS PRODUCEN	TIPO DE ESTRATEGIA INTERACCIONAL DISCURSIVA	ESTRATEGIAS INTERACCIONALES DISCURSIVAS
<ul style="list-style-type: none"> <li>- turnos</li> <li>- reparación</li> <li>- pares adyacentes</li> <li>- turnos preferidos y no preferidos</li> <li>- descripciones &amp; versiones alternativas</li> <li>- turnos enganchados y reciclados</li> </ul>	<p><b>1. EID que construyen:</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- las diferencias entre las masculinidades (Masculinidad hegemónica, competencia, agresividad, y violencia)</li> <li>- y las identidades marginales de ex chicos de la calle</li> </ul>	<p><b>1.1. Cargada</b></p> <p><b>1.2. Burla como desafío a la autoridad (Desafío al Coordinador)</b></p> <p><b>1.3. Duelo con el Coordinador</b></p>

<ul style="list-style-type: none"> <li>- support tokens</li> <li>- relato narrativo</li> <li>- interrupciones</li> <li>- superposición</li> <li>- nivel de voz</li> <li>- entonación</li> <li>- rodeos</li> <li>- risa</li> <li>- definir el tema</li> <li>- dar o recibir el pie</li> <li>- expletivos</li> <li>- etc.</li> </ul>	<b>2. EID que construyen:</b> <ul style="list-style-type: none"> <li>- <b>construyen emocionalidad masculina</b> (caracterizada por una "superficialidad psíquica" que se manifiesta a través de evasión de la intimidad y de la implicación afectiva)</li> <li>- <b>y las identidades marginales de ex chicos de la calle</b></li> </ul>	<b>2.1. Cambio abrupto de tema de conversación y Respuestas Evasivas</b>  <b>2.2. Silencios como respuesta de indiferencia emocional</b>  <b>2.3. Risas y chistes en momentos inesperados, con el objetivo de mitigar los efectos dolorosos que causan ciertos temas</b>
	<b>3. EID que construyen</b> <ul style="list-style-type: none"> <li>- <b>sexualidad masculina</b></li> <li>- <b>y las identidades marginales de ex chicos de la calle</b></li> </ul>	<b>3.1. Lenguaje objetificante y violento hacia las mujeres (a veces pornográfico) cuando hablan de una mujer en términos de objeto sexual</b>  <b>3.2. Lenguaje objetificante y agresivo cuando hablan de una mujer en términos de pareja</b>

## CONCLUSIONES Y REFLEXIONES GENERALES

- Las interacciones que regulan los encuentros entre varones están gobernadas por reglas (Lyman, 1987). La interacción toma modalidades o estilos específicos que son regulados por *Estrategias Interaccionales Discursivas* específicas, las cuales contribuyen a producir ciertas formas de relación entre los varones y ciertas formas de identidad masculina.
- Las EID de Cargada, Burla y Duelo son medios fundamentales para construir las diferencias entre las masculinidades y organizar las relaciones de poder entre los distintos varones. Estas EID son fundamentales para sostener la *homosocialidad* entre varones, ya que por un lado habilitan la competencia y la confrontación agresiva entre ellos, lo cual les permite ocupar lugares diferenciados en la jerarquía de las masculinidades. Al mismo tiempo que les permiten estar continuamente descargando tensiones, y favoreciendo la construcción de un vínculo interpersonal de camaradería.
- En las interacciones y escenas vinculadas a estas tres EID constantemente se construye *Masculinidad Hegemónica* que funciona como equivalente de la Masculinidad (Gosende, 2004). Ser un varón implica, sobre todo, representar los valores de la Masculinidad Hegemónica.
- La construcción de la identidad de género masculina a través de estas EID se da, por un lado, a través de interacciones altamente competitivas y agresivas, y por otro lado, a través de interacciones que señalan el vínculo de *camaradería* entre los miembros de la *comunidad de prácticas*. Las interacciones ponen en juego expresiones de: complicidad, afectividad, gestos corporales de cercanía, rituales de fraternidad, comunidad emocional, humor compartido, solidaridad, etc. El interjuego de estos dos sentidos a través de los cuales se construye la identidad masculina, favorece no sólo vínculos y relaciones inestables y con bajo nivel de intimidad, sino que también construye "subjetividades superficiales" (Gosende, 2004)
- Paralelamente a la existencia de estas relaciones a nivel de lo afectivo, abundan las "prácticas de la hermandad" que consisten en defender a cualquier costo al par

cuando éste es atacado; no “buchonearse” entre ellos, preservando información, contestando con evasivas, no denunciar al ladrón “aunque me haya robado a mí mismo”.

- Las prácticas y reglas de la hermandad, si bien implican ciertas normas establecidas desde el punto de vista de la comunidad de prácticas, nunca dejan de considerar el rédito que se les juega en la salida más individualista, donde se prioriza la subsistencia de cada uno de ellos como individuos solos, separados, ya que es difícil establecer vínculos más profundos y estables al seguir siendo muy fuerte el miedo a volver a ser abandonados.
- La emocionalidad masculina en el espacio del taller también aparece fuertemente vinculada a los intercambios conversacionales. Las EID que se encontraron vinculadas a la emocionalidad masculina son: 1) Cambio abrupto de tema de conversación y Respuestas Evasivas; 2) Silencios como respuesta de indiferencia emocional; 3) Risas y chistes en momentos inesperados, con el objetivo de mitigar o soslayar los efectos dolorosos que causan ciertos temas.
- Estas estrategias contribuyen a la construcción de relaciones y vínculos afectivos con el otro caracterizados por: la constante puesta a prueba de la confianza hacia el coordinador, el permanente boicot hacia el encuadre relacional del trabajo, ausencias sin aviso, mutismo, abandono del espacio en el medio de la reunión, falta de interés ante lo que le pasa emocionalmente a otro miembro del grupo, evasión de temas, ya sea por el cambio en la dirección de la conversación, el silencio, las risas o los comentarios irónicos. Estas estrategias conversacionales dan lugar a modalidades relacionales descomprometidas y superficiales que se caracterizan por habituarse a ser abandonados o abandonar a otros y la imposibilidad de mostrar la implicación emocional con los compañeros.
- La sexualidad masculina que se construye en el marco de la interacción que tiene lugar en el taller tiene como organizadores fundamentales a las EID que utilizan: 1) Lenguaje objetificante y violento hacia las mujeres (a veces pornográfico), cuando hablan de una mujer en términos de objeto sexual y 2) Lenguaje objetificante y agresivo cuando hablan de una mujer en términos de pareja.
- La sexualidad masculina de los adolescentes que concurren al taller construye a las compañeras femeninas heterosexuales a través de la objetivación sexual y la denigración. La heterosexualidad masculina construye a las mujeres en términos de objetivación sexual (poniéndolas en un rol pasivo), y la relación con las mismas tiene la forma de dominación, omnipotencia, agresión o violencia. La relación sexual se plantea desde una posición de indiferencia para evitar quedar emocionalmente involucrado. La heterosexualidad masculina se recorta y se evalúa en la performance genital. Esto está directamente enlazado con las dificultades que tienen algunos de ellos para establecer relaciones de pareja, lo cual aparece en actitudes defensivas o compensatorias de sexualización exagerada de las relaciones con las mujeres, uso de lenguaje procaz, desvalorización y denigración de las mujeres.
- En paralelo a los procesos de construcción y constitución de identidades masculinas se reconstruyen constantemente las identidades parcialmente estigmatizadas o marginales de “ex chicos de la calle”. Los adolescentes manifiestan que “ser un chico de la calle es algo que te ven en la cara”. Ellos sienten que en el espacio público los otros se dan cuenta de su “condición” de chicos de la calle, y que por ello los miran de manera diferente. Aparecen aún muy marcados por esta identidad signada por el pasado y por su historia personal. En el

espacio del taller se trabaja para que puedan reconocer y elaborar la existencia de esta marca identificatoria inicial (Winnicott, 1994), intentando que puedan hacer un trabajo de modificación de esta identidad estigmatizada enlazada a un supuesto destino condenatorio.

- Frente al déficit y las desventajas que estos adolescentes tienen por su historia y condición familiar, el taller pretende constituirse en un espacio donde concienticen su situación a través de la identificación con el otro, lo cual les posibilite experimentar y tramitar lo que debió ser reprimido o sobreadaptado en su niñez. De este modo pueden ir registrando qué les pasa a ellos a través de ver y escuchar qué les sucede a los otros, ven qué les pasa a ellos a partir de verlo reflejado en los otros. Este darse cuenta posibilita el armado de una nueva historia personal y singular, permitiendo la reescritura y apropiación de una historia distinta a la que corresponde a la identidad estigmatizada. Estos procesos resilientes (Melillo, 2004; Galende, 2004) implican lograr así nuevas reconstrucciones y redefiniciones de identidad como miembros del grupo, lo cual les permite orientarse hacia objetivos nuevos que éste les propone y sostiene.
- Una parte importante del trabajo que se desarrolla en este taller es justamente la reflexión acerca de las formas lingüísticas y discursivas que se ponen en juego en las conversaciones de los encuentros, ya que las EID detectadas tienen un rol importante en el mantenimiento de algunos de los aspectos más negativos de la identidad de estos varones. Lamentablemente las formas de masculinidad que ellos habitualmente reproducen, que es una combinación de rasgos de las masculinidades hegemónica, marginal y de protesta (Connell, 1997), son en gran parte funcionales a la repetición de los rasgos de identidad marginal de ex “chicos de la calle”. Es necesario desarticular esta mutua complementariedad o potenciación entre masculinidad e identidad social marginal para permitirles cambiar su posicionamiento subjetivo e intentar caminos alternativos a los que habitualmente son determinados por los entornos familiares y sociales primarios y que dejan huellas muy insistentes en los procesos de constitución subjetiva desde los momentos iniciales de sus vidas.

## BIBLIOGRAFÍA

- ANTAKI, C. & Widdicombe, S. (1998) *Identities in talk*. London, Sage.
- AUSTIN, J. (1961) *Cómo hacer cosas con palabras*. Buenos Aires, Paidós Studio.
- BLOOMFIELD, L. (1933) *Language*, New York, Holt.
- BURN, S. (1996) *The Social Psychology of Gender*. New York, McGraw-Hill.
- BUTLER, J. (1990) *Gender Trouble. Feminism and the Subversion of Identity*. New York, Routledge.
- CHODOROW, N. (1978) *The Reproduction of Mothering. Psychoanalysis and the Sociology of Gender* Berkeley, University of California.
- CONNELL, R. (1987) *Gender & Power* Cambridge, Polity.
- CONNELL, R. (1995) *Masculinities*. Oxford, Blackwell.
- DUSCHATZKY, S. y C. COREA (2001) *Chicos en banda*. Buenos Aires, Paidós.
- ECKERT, P. and S. MCCONNELL-GINET (1992) “Think practically and look locally: language and gender as community-based practice”. *Annual Review of Anthropology* 21.
- EDWARDS, D. (1997) *Discourse and Cognition* London, Sage.
- FISHMAN, P. (1989). “Interaction: the work women do”. *Social Problems* 25
- FROSH, S. (1994) *Sexual Difference. Masculinity and Psychoanalysis* London, Routledge

- GALENDE, E. (2004) "Subjetividad y Resiliencia: del azar y la complejidad" en A. MELILLO, E. SUAREZ OJEDA y D. RODRÍGUEZ (comp.) *Resiliencia y subjetividad*. Buenos Aires, Paidós.
- GERGEN, K. (1996) *Realidades y Relaciones. Aproximaciones a la construcción social*. Barcelona, Paidós.
- GOSENDE, E. (2004) "Masculine Emotional Performances in Porteño men encounters". PhD Thesis at Goldsmiths' College, University of London.
- GRIMA, J. y A. LE FUR (1999) *¿Chicos de la calle o trabajo chico?* Buenos Aires, Lumen Humanitas
- HOLLWAY, W. (1984) "Gender difference and the production of subjectivity" in J. HENRIQUES et al. (ed.) *Changing the Subject* London, Methuen.
- HOLMES, J. and M. MEYERHOFF (1999) "The community of practice: theories and methodology in language and gender research". *Language in Society* 28.
- IBÁÑEZ, T. (1996) "Construccionismo y Psicología" en A. Gordo López & J. Linaza *Psicologías, Discursos y Poder* Madrid, Visor.
- JELENEVSKY SEIDLER, V. (1989) *Rediscovering Masculinity: Reason, Language and Sexuality* London, Routledge.
- KIMMEL, M. (1994) "Masculinity as homophobia: Fear, shame, and silence in the construction of gender identity" in H. BROD & M. KAUFMAN (eds.) *Theorizing masculinities* Thousand Oaks, Sage
- LABOV, W. (1972) *Sociolinguistic patterns*. Philadelphia, University of Pennsylvania.
- LAKOFF, R. (1975) *Language and woman's place*. New York, Harper and Row.
- LLOBET, V. (2000) "Chicos de la calle: incertidumbres posibles" en *Infancias en riesgo*. 32 (30-41) Colección Ensayos y experiencias. Buenos Aires, Novedades Educativas.
- LYMAN, P. (1987) 'The fraternal Bond as a joking relationship' in Michel KIMMEL (ed.) *Changing men*. Newbury Park, Sage.
- MALTZ, D. & R. BORKER (1982). "A cultural approach to male-female miscommunication" in J. Gumperz, (ed.) *Language and social identity*. Cambridge.
- MELILLO, A. (2004) "Realidad Social, Psicoanálisis y Resiliencia" en A. MELILLO, E. SUÁREZ OJEDA y D. RODRÍGUEZ (comp.) *Resiliencia y subjetividad*. Buenos Aires, Paidós.
- POTTER, J. (1998) *La representación de la realidad. Discurso Retórica y Construcción Social* Barcelona, Paidós.
- SACKS, H. (1992) *Lectures On Conversation* in G. JEFFERSON and E. SCHEGLOFF (EDS.) Oxford, Blackwell.
- SILVERMAN, D. (1998) *Harvey Sacks. Social Science & Conversation Analysis* London, Polity.
- TANNEN, D. (1987) *That's not what I meant! How conversational style makes or breaks relationships*. New York, Ballantine.
- TEN HAVE, P. (1999) *Doing Conversation Analysis*. London, Sage.
- WENGER, E. (2001) *Comunidades de Práctica. Aprendizaje, significado e identidad*. Barcelona, Paidós.
- WEST, C. y D. ZIMMERMAN (1983) "Small insults: a study of interruptions in cross-sex conversations" in B. THORNE; C. KRAMARAE y N. HENLEY (eds.) *Language, gender and society*. Rowley, Newbury House.
- WINNICOTT, D. (1994) "La delincuencia juvenil como signo de esperanza" en *El hogar nuestro punto de partida*. Buenos Aires, Paidós.
- ZALDÚA, G. (comp.) (1999) *Violencia y Psicología*. Buenos Aires, Eudeba.

## ANEXO 1

### Convenciones de Transcripción (adaptado de Edwards, 1997)

Mayúsculas	=	elocuciones pronunciadas en voz mas fuerte que las elocuciones vecinas
(. )	=	pausa breve, menor a un segundo (no esperable como parte de la construcción usual de la frase o la pronunciación)
(0:00)	=	pausa cronometrada
[	=	interrupciones que hacen detener al participante del turno anterior (el)"[“ señala donde empieza la elocución que interrumpe)
[]	=	elocuciones superpuestas
< >	=	habla que se pronuncia mientras el participante está riéndose
> <	=	conversación acelerada
Pasaaaaaaaa	=	sonido sostenido mas allá de lo habitual
<u>subrayado</u>	=	partes pronunciadas con mayor énfasis
,	=	pausa (puede ser independiente de lo gramatical)
.	=	detención (puede ser independiente de lo gramatical)
?	=	entonado como pregunta (puede ser independiente de lo gramatical)
(...)	=	parte de la conversación que se ha omitido en el extracto
(en cursivas)	=	movidas NO VERBALES: expresiones faciales importantes, gestos, cambios de la mirada y movimientos del cuerpo